

LA CORONA DE ADVIENTO 2018

UNA SENSIBILIZACION PARA NUESTROS HERMANOS CON DISCAPACIDAD

ORIGEN DE LA CORONA DE ADVIENTO



La corona de adviento encuentra su origen en las costumbres pre-cristianas de veneración al sol, -porque hay lugares de inviernos muy largos- y las personas de esos pueblos que durante el frío añoraban el sol, encendían fuego y colectaban ramas de pino verdes, antes de que el frío las opacara. Esta costumbre les ayudaba a no perder la esperanza; de tal manera que, tanto la luz, como las ramas verdes, eran signo de alegre espera a la venida del sol y a la llegada de la primavera...

Resistencia y perseverancia. Además que el pino (llamado pino negro) es de los más resistentes a las bajas temperaturas, y al azote continuo del viento; por eso es también signo de la perseverancia en la espera de un mañana mejor.

LA CORONA DE ADVIENTO EN LA IGLESIA CATÓLICA

Algunas comunidades cristianas vieron la semilla de sabiduría que había en esta tradición de la corona de invierno y que perfectamente se podía asemejar con la espera de la venida de Jesús –el adviento- ya que Jesús es nuestro sol que nace de lo alto. Por ello el tiempo de adviento es igualmente un tiempo de espera escatológica (referente a la Venida definitiva de Jesús al final de los tiempos) que nos prepara dispone y nos hace gozar desde ahora lo que anhelamos vivamente.

REFLEXIONES PARA ESTE ADVIENTO 2018

Este año la reflexión de nuestra corona de adviento estará en torno a la sensibilización de las personas con discapacidad y así mismo nos ayudará a tomar conciencia de nuestras discapacidades espirituales que no se ven pero van con nosotros. En este adviento estamos llamados a una espera activa, dando unos pasos concretos de liberación y de Encarnación de Dios en nuestra vida.

- **PRIMER DOMINGO:** Se enciende la primer vela; recordamos a nuestros hermanos invidentes: "de las oscuridad a la luz"
- **SEGUNDO DOMINGO:** Se enciende la segunda vela; recordamos a nuestros hermanos con discapacidad motriz: "de la inmovilidad al dinamismo"
- **TERCER DOMINGO:** Se enciende la tercera vela; recordamos a nuestros hermanos con discapacidad intelectual de: "la incomprensión a la comprensión"
- **CUARTO DOMINGO:** Se enciende la cuarta vela; recordamos a nuestros hermanos sordos y/o mudos: "del silencio a la Palabra"



PRIMER DOMINGO

Motivación: Encendemos nuestra primera vela de adviento, teniendo en cuenta que es el primer signo de este tiempo, comienza esta dichosa espera y preparación a la venida de Jesús, nos alerta a estar atentos porque se acerca la Navidad. Este año en concreto queremos dar el paso “de las oscuridad a la luz”.



Recordando así a nuestros hermanos invidentes que no han conocido los colores, ni la luz, ni han visto un amanecer, que no han contemplado hermosura de la naturaleza, ni la belleza de una criatura de Dios. Pero sin embargo son capaces de sentir si son apoyados y acogidos por nosotros.

Oración: Te rogamos Señor que al encender esta vela... seamos sensibles a nuestros hermanos invidentes y así mismo seamos conscientes de la necesidad que tenemos de ver la luz de Cristo que ilumine nuestros ojos y nuestra vida; para que podamos salir de las tinieblas del egoísmo y la indiferencia a la luz de la caridad y el servicio.

Todos tenemos una luz por encender y todos conscientes o inconscientemente queremos salir de las tinieblas que entristecen y oscurecen nuestro corazón a la luz de la vida. ¡Ven Señor, ilumina nuestra existencia!



BREVE REFLEXIÓN: “DE LA OSCURIDAD A LA LUZ”

- Muchas veces la realidad que nos presentan los diarios, parece enfocada en nubes densas de oscuridad, las cuales nos impiden ver con esperanza.
- Algunas veces nuestra realidad personal, de debilidad y lucha con el pecado, parece no tener fin; esto nos entristece y nubla nuestra visión.
- No permitamos que ninguna de estas circunstancias robe nuestra esperanza, en medio de la noche más oscura, las estrellas serán más resplandecientes. Caminemos con la esperanza de que al final de un túnel de oscuridad, se encuentra la luz y una salida.
- La esperanza es nuestra mejor opción, ¡Jesús es la luz que vence las tinieblas! Nuestra mirada del mundo y de nuestra propia realidad puede ser diferente, si dejamos que Dios ilumine nuestros ojos y sane nuestra ceguera.
- Reflexionar sobre la incapacidad de ver... nos ayudará también a ser más atentos y sensibles con los invidentes -que sin ver la luz y sin distinguir visiblemente entre el nublado y el cielo limpio-, Salen igualmente al trabajo, a la calle, no se han estancado, la esperanza de todo lo demás que sienten y perciben les tira hacia afuera.
- ¡Que los invidentes no sean invisibles a nuestros ojos!
- ¡Demos un paso de esperanza: de la oscuridad a la luz!

